



Las

lágrimas

del

eucalipto

EL CUENTO DE LAS LÁGRIMAS DEL EUCALIPTO

Érase una vez, una niña o un niño... que se enfadó muchísimo. Sentía una gran furia en su interior y unas ganas tremendas de llorar. Le apetecía mucho irse al bosque porque siempre que iba al bosque, la rabia se iba. Así que ese día, también fue al bosque.

Comenzó a caminar... hasta que llegó a un lugar... y como no podía ni quería aguantarse las lágrimas... lloró. Lloró hasta que se quedó mejor. La tierra recibió sus lágrimas. Y cuando se encontró mejor, volvió a su casa.

A los pocos días, paseando por el mismo lugar... recordó el sitio donde había llorado. Se acercó y vio una pequeña plantita!! ¿Qué será? – Se preguntó

Decidió que cada vez que necesitase llorar, iría al bosque, al mismo sitio de siempre, y allí dejaría sus lágrimas para regar a la plantita... una plantita que se fue convirtiendo en sano y joven eucalipto.

Y de vez en cuando, las gentes del lugar, cuando pasean por allí pueden ver todavía las lágrimas que riegan el eucalipto, que parecen diamantes y perlas y que dan vida y energía a un bello eucalipto.

Autoras: Ali y María
02 Septiembre 2015



